

Mariano Cafferata

ENTRENAMIENTO EN LIBERTAD Y PIE A TIERRA

Disfrutar de los caballos de una
forma fácil, segura y eficiente



Muestra distribuida por la editorial

ÍNDICE

PRÓLOGO	9
PREFACIO	11
CAPÍTULO 1. CONCEPTOS BÁSICOS	13
Naturaleza del caballo	13
Socialización	13
Liderazgo	15
Necesidades básicas	15
Lenguaje corporal y comunicación	16
Cerebro	19
Percepción de las emociones	20
Defensa y ataque	20
Relación humano-caballo	21
Antropomorfismo	21
Respeto y espacio individual	22
Comportamientos no deseados	22
Agresividad	26
CAPÍTULO 2. ENTRENAMIENTO EN LIBERTAD	29
Origen del método	29
Ventajas del método	29
Construyendo un vínculo	29
Aspectos generales	30
Requisitos para el desarrollo	31
Interacciones	32
Contemplación	33
Cuidado del espacio individual	34
Movimientos en espejo	35
Pastoreo	37
Círculo de atención	40
Moverse al unísono	41
Juegos magnéticos	42
CAPÍTULO 3. ENTRENAMIENTO PIE A TIERRA	43
Objetivo del entrenamiento	43
Momento para empezar	44
Asimetría	45

Dimensiones de la asimetría	47
Asimetría lateral	47
Asimetría en los anteriores	47
Asimetría en los posteriores	47
Desequilibrio horizontal	47
Relación espalda-grupa	47
Desequilibrio diagonal	47
Desequilibrio vertical	48
Desequilibrio entre la línea superior e inferior	48
¿Por qué y para qué usar la fusta?	48
Conexión	50
Aprendizaje	51
Abajo y adelante, y abajo y atrás	51
Equilibrio y media parada	53
Control de los anteriores y posteriores	54
Control de los anteriores y posteriores desde el lado contrario	59
Trabajo con cabezón	60
Trabajo en la mano	62
Trabajo a la cuerda	63
Equipo	63
Beneficios	64
Objetivo	64
Cómo dar cuerda	64
Media parada	66
Transiciones	66
Obstáculos	67
Fin de la sesión	68
Trabajo con riendas largas	68
Trabajo de montado	69
 CAPÍTULO 4. DIFERENCIAS CON OTROS MÉTODOS	71
Introducción	71
Doma tradicional	71
Consideraciones	74
Join-Up	74
Corral redondo	77
 CONCLUSIONES	79
BIBLIOGRAFÍA	80



*Solo tengo una pequeña gota de conocimiento en mi alma.
Deja que se disuelva en tu océano.*
Rumi

Hace dos años, se cruzó por mi camino una de aquellas personas que sabes que siempre estará presente, aunque a miles de kilómetros de distancia.

Recuerdo como si de una fotografía se tratase, la imagen de Mariano cuando lo fui a buscar al centro de Barcelona en 2015. Ese pequeño hombre, con paso ligero y con una gran mochila en su espalda, que salía de uno de los callejones oscuros del casco antiguo del Raval.

En contra de lo que dice la frase típica, las primeras impresiones, a veces, sí nos engañan.

No nos conocíamos.

Tan solo habíamos hablado a través de la red y había recibido algunas referencias de un conocido en común. Le explique que no tenía una manera sistemática de enseñar, que tanto limpiábamos los paddocks como poníamos de comer a los caballos aparte de trabajar con ellos. Que no se esperase una “academia de aprendizaje” sino más bien una convivencia.

Estuvo de acuerdo, y a mí me pareció correcto, educado y con ganas de aprender. Así que, con ello, decidió aceptar el trato de pasar una semana conmigo y los caballos.

Siempre tan educado, tan dispuesto a absolutamente todo, pero sin perder su clara opinión y visión respecto a lo que pensaba acerca de los caballos.

Veía a un ser apasionado, sensible y humilde. Siendo estas las virtudes que más me llaman la atención de una persona.

Durante esa semana, se profundizó en una convivencia pura en todos los sentidos. Pasábamos el día sacando caballos diferentes para poder trabajar con situaciones diversas, y entender cómo resolver problemas desde varias perspectivas.

Mariano, siempre con su libreta, bolígrafo y cámara de video en mano. Siempre tomando notas, preguntando, analizando y, por supuesto, opinando, pero desde la camaradería y desde su educada sutileza.



Vigilaba cada milímetro de mis movimientos, y preguntaba acorde con los ejercicios que le mostraba. Observaba con cautela. Un alumno, sin duda, aventajado y extremadamente aplicado. Y lo expreso con una pequeña sonrisa...

Las noches de cena se pasaban largas en reflexión profunda sobre la vida, las emociones, las relaciones humanas y equinas. Aquellas conversaciones en la que como no, intentábamos arreglar el mundo.

Y Mariano estaba dispuesto a ello. A seguir su sueño.

Hoy, creo férreamente que lo está consiguiendo.

Durante estos dos últimos años, a la distancia, he observado su evolución creciente. Su inquietud de búsqueda y entendimiento del caballo.

A veces, me pregunto cuál es el secreto detrás de una persona apasionada que lucha por vivir aquello que mueve su corazón. Y tal como escribo de Mariano me veo reflejada, y me respondo íntimamente, CREER.

A través de este libro que, sin duda, no me viene de sorpresa tras verle siempre apuntando en su libreta, Mariano pretende transmitir, desde su experiencia, una manera sencilla y global de cómo uno puede trabajar, relacionarse y disfrutar CON el caballo desde una perspectiva ética y sostenible.

Conociéndolo, no intenta sentar cátedra sino, desde la humildad, abre una puerta hacia la reflexión, hacia la búsqueda de un mundo mejor para estos maravillosos y misteriosos animales que se merecen tal respeto.

Porque es posible. Y es una necesidad hoy en día, que este mensaje se propague cada vez más dentro de un mundo equino en el que la tradición, sin obligación de perder sus raíces tiene la oportunidad de mirar hacia nuevos conocimientos.

Alexandra Nyman
Coach y entrenadora
Creative Horsemanship
Barcelona, España



Durante toda mi vida, he tenido contacto con los caballos y he visto diferentes formas de tratarlos y de “enseñarles” cosas. Crecí con la idea de que el caballo tiene que saber quién manda y eso se conseguía a los golpes, toda interacción con él era con violencia, porque se lo consideraba un animal torpe que debía aprender a respetarnos y hacer lo que nosotros le digamos sin importar nada más.

Con el tiempo, fui observando señales y expresiones que antes no veía o no les prestaba atención. No me sentía bien con lo que estaba haciendo. Notaba sus expresiones de miedo y su tensión corporal, pero sobre todas las cosas comencé a verme a mí mismo. Debo admitir que no me gustaba nada lo que pasaba, mi frustración, mi estrés, mis nervios, mi ansiedad y mi dolor al ver lo que causaba en estos animales que amo desde que nací.

Me dije: “yo no quiero esto, debe haber otra manera seguro. Si ellos pueden comunicarse de una forma sana, tengo que buscarla y aprenderla”.

Así, fue que empecé a tomar cursos por todo el país, para entender más al caballo y disfrutar de mi relación con ellos. Pasaron muchos años y este deseo se había transformado en una obsesión por hacer las cosas de la mejor manera posible conforme a mis sentimientos.

Luego, viajé a España, Portugal, Colombia y Brasil con un objetivo muy claro: quería saber que sentía un caballo apenas me veía. Quería relacionarme con ellos desde sus emociones y construir una relación de confianza. Trabajé con muchos entrenadores y encontré en el entrenamiento en libertad lo que necesitaba: ver al caballo libre y que elija estar conmigo por su propia voluntad. Desde ese punto, todo cambió para mí y me siento mucho más cerca de ellos.

Hoy me dedico a dar cursos y clases particulares con el objetivo de llegar a la mayor cantidad de gente posible para transmitirles mi experiencia y, esta nueva forma de ver al caballo y relacionarse con ellos desde otra perspectiva.

Mi intención no es contar la verdad acerca de los caballos, ni entrar en comparaciones con otros métodos. Creo que hay distintas maneras de entablar un vínculo y estas van cambiando con el transcurso del tiempo. Es inevitable expresar mi opinión acerca de por qué hago lo que hago y por qué he dejado de hacer otras cosas o utilizar otros sistemas, pero sin ánimo de ofender ni entrar en controversias.



Solo pretendo ser útil y dejar un aporte al mundo del caballo, contribuyendo con su bienestar para poder seguir aprendiendo de ellos y disfrutando de su compañía.

Debo aclarar que este no es un libro de etología, solo menciono ciertos aspectos del comportamiento que son relevantes durante el trabajo y nuestra relación con ellos.

Por otro lado, quisiera aclarar que intento transmitir mis conocimientos hasta el día de hoy, que no son los de ayer y probablemente no sean los de mañana. Estamos evolucionando en forma constante, aprendiendo cosas nuevas, perfeccionando las técnicas y mejorando nosotros mismos todo el tiempo, por lo que espero en el futuro poder contar nuevas y distintas experiencias.

Mariano Cafferata